

## XIV ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA

### “CRISIS ECONOMICA Y MUJERES”

#### OBJETIVOS

- Realizar un análisis de género en el desarrollo de esta crisis y como afecta a las mujeres.
- Reflexionar sobre nuestra contribución en la salida de la crisis
- Favorecer el establecimiento de redes entre mujeres como instrumento democrático y herramienta para la construcción de un mundo basado en relaciones igualitarias.
- Posibilitar un lugar para el encuentro e intercambio de las Asociaciones de Mujeres y otras entidades que trabajan a favor de la igualdad de oportunidades para Mujeres y hombres

#### PROGRAMA DE ACTIVIDADES

10h.00 **Llegada y entrega de documentación**

10h.15 **Apertura y presentación**

Dña. Natividad Lopez de Munain. Alcaldesa del Ayuntamiento de Elburgo

Dña. Marta Alaña. Diputada Foral de Bienestar Social

Dña. Leonor Sastre. Presidenta de la Red

10h.45 **Grupos de trabajo. La crisis, nuestras aportaciones para seguir adelante**

12h.00 Descanso

12h.45 Conclusiones

13h.15 **Ponencia: “Las asociaciones de mujeres ante la crisis: ver y actuar”**

Doña Begoña San José. Presidenta de la COMPI y perteneciente al Forum de Política Feminista

## **APERTURA Y PRESENTACIÓN**

### **Doña Leonor Sastre. Presidenta de la Red**

Buenos días a todas y bienvenidas al 14 encuentro de la Red de Mujeres del Medio Rural de Alava, como veis a pesar de las dificultades, o tal vez por ellas seguimos encontrándonos año a año para juntar poder reflexionar sobre temas de interés y actualidad, y que tema hay de mayor actualidad que la CRISIS.

Las mujeres sabemos mucho de afrontar momentos complicados y salir de ellos reforzadas, de trabajo conjunto, de sumar voluntades,...

Queremos ofrecer este encuentro con un cariño especial, porque lo hemos organizado en muy poco tiempo y aprovechando todos los recursos a nuestro alcance. Este encuentro es posible gracias a la Diputación Foral de Alava que nos ha facilitado subvención para realizarlo y también a la generosidad y ayuda del Ayuntamiento de Elburgo y de sus mujeres y también al trabajo que todas las personas de la RED vamos realizando superando nuestros miedos y nuestras dificultades. Eso queremos para este día que sea un día de superación y de ánimo para todas nosotras.

Las mujeres debemos seguir trabajando como hasta ahora en las mesas y sitios de debate para hacernos visibles y que podamos dar nuestra opinión y no perdamos el estatu que tenemos que no se pierda,

En primer lugar paso la palabra a Nati Lopez de Munain, alcaldesa de Elburgo

### **Doña Natividad Lopez de Munain. Alcaldesa de Elburgo**

Muchas gracias por tus palabras y por mi parte, como Alcaldesa de este Ayuntamiento que conocéis porque llevamos unos años participando y en actividades hemos coincidido algunas.

Somos un Ayuntamiento pequeñito, cerca de Vitoria pero con una fuerza que venimos arrastrando desde hace varios años. Queremos contribuir a mejorar la situación de las mujeres, contribuir a la igualdad.

Yo, para empezar quiero daros la bienvenida. Una bienvenida calurosa en este día de invierno porque para nosotras, es un honor, una satisfacción que se puedan realizar este tipo de actos en nuestras instalaciones, que tengan utilidad de este modo, que se llenen...

Los espacios vacíos entristecen, empobrecen y no contribuyen a cumplir las funciones para las cuales se realizaron.

Desde luego, esta sala es muy polivalente. También la utilizan los jóvenes pasando ratos juntos muy agradables. Antes no teníamos espacios donde se pudieran reunir ni podíamos llegar a esos jóvenes. Nosotros tenemos la esperanza de que con este espacio, las chicas y los chicos de este entorno, no sólo del municipio de Elburgo porque aquí llegan de todos los pueblos de alrededor: de Vitoria, de Agurain, de Alegría...Y aquí se encuentran y puede ser un germen de trabajo porque como muchas veces hemos hablado, el paso de unas generaciones a otras, a veces es difícil.

Nosotras, con la ludoteca abajo, con la zona de deportes, creemos que vamos a tener una buena oportunidad para trabajar por estos temas porque si la solidaridad ha sido importante en todas las épocas de la humanidad, ahora, en los tiempos que corren, la solidaridad va a ser el apoyo para que las personas podamos tener un poquito más de calor, mejores condiciones de vida.

Como Ayuntamiento os estoy hablando pero desde hace doce años, hay un grupo de mujeres que se llaman Argiak, de Elburgo que trabajan en todo.

Comenzaron como un grupo solidario de apoyo a mujeres de Nicaragua en el ámbito rural pero en la práctica, han trabajado por personas que han sufrido desgracias en el municipio, por Haití... por muchas cosas.

Por ello, yo quiero darles mi reconocimiento sincero y realmente ganado y merecido. Son ellas las que además de dar un ejemplo a las generaciones que vienen detrás, las que están haciendo una labor de enraizar y de poner un poco el sentido de que cuando se trabaja en conjunto, hay que tener una finalidad.

Ellas han sido entonces, las que han hecho posible también este día porque se han encargado del peso importante de la organización del Encuentro.

Sin más, quería hacer este recorrido y decir como apunte final que en el Ayuntamiento de Elburgo, llevamos cuatro años trabajando en el I Plan de Igualdad y este año estamos haciendo la evaluación y a partir del año 2013, haremos el II Plan de Igualdad.

Deciros que somos un municipio muy pequeño y aún así, somos un referente ya que hemos apostado desde el Ayuntamiento por trabajar el tema de la igualdad.

Como os comentaba estamos haciendo la evaluación y deciros que estamos muy sorprendidos de lo que hemos conseguido porque parece que no hacemos nada, que son pequeñas cositas, que si una charlita un día, que si un día trabajas con los padres, otro con los niños pero creo que va calando y animo a que en vuestros municipios trasladéis esta inquietud:

Los planes marcan horizontes, marcan objetivos y marcan actuaciones y creo que es una buena herramienta para contactar y sentir que tenemos que trabajar por este tema.

Trasladar la importancia de trabajar por ello porque somos nosotras las que podemos echar esa semilla y que vaya fluyendo ese sentir. Es desde la igualdad desde luego que todas las situaciones de dificultad, como es la crisis, se van a llevar mejor.

Si no, las personas que siempre han tenido más dificultades como somos las mujeres, será quienes más sufran esta situación de crisis.

Gracias a todas y que la jornada sea entretenida y enriquecedora y que sobre todo transmita y vaya afianzando esa relación, esa amistad que se va forjando poco a poco.

Somos una red y para muchas cosas, puede ser un motor y un ejemplo.

Muchas gracias y bienvenidas.

### **Doña Marta Alaña. Diputada Foral de Asuntos Sociales**

Muchas gracias y buenos días a todas.

En primer lugar quería felicitaros a la Red de Mujeres del Medio Rural por la organización de este XIV Encuentro y agradeceros la invitación a inaugurarlo.

La celebración de este encuentro que como digo hace el número 14, da cuenta de una gran andadura y es que habéis hecho un largo recorrido desde que os constituisteis en el año 1999.

Iniciasteis ese camino con la intención de ser un referente para las mujeres alavesas interesadas en la igualdad de oportunidades real, para fomentar el asociacionismo y la participación de las mujeres y también para trabajar en el desarrollo rural de vuestros pueblos.

Es indudable que estáis consiguiendo los objetivos que os habéis propuesto gracias a vuestro buen hacer, a ese trabajo constante y coherente que lleváis a cabo, a los años dedicados a tejer redes y a promover y liderar múltiples iniciativas para el avance de la igualdad en el mundo rural alavés.

Una de vuestras señas de identidad es el trabajo para impulsar la participación de las mujeres y una parte importante del esfuerzo de la Red, se ha dirigido a promover precisamente la participación social y política de las mujeres, la formación de líderes, a alentar la participación de las mujeres en las distintas áreas de la vida pública.

Yo creo que un buen ejemplo también es que Elburgo tenga alcaldesa y que las mujeres vayamos ocupando las escenas de la vida política y pública en condiciones de igualdad y también de la vida civil, cómo no!

Estar en realidad donde nos corresponde estar.

Este año dedicáis este XIV Encuentro al tema de la crisis económica y mujeres. Quiero resaltar lo oportuno de la elección del tema del Encuentro de hoy.

Las mujeres no podemos estar al margen del debate de este gran problema que vive actualmente la sociedad. Hemos de analizar las dimensiones que está teniendo la crisis, conocer de qué manera la crisis nos está afectando a nosotras también como colectivo y por tanto, resulta imprescindible abordar el tema de la crisis económica desde la perspectiva de género tal y como lo vais hacer esta mañana.

Aprovecho para reiterar también el compromiso de la institución a la que represento que es la Diputación Foral de Álava en política de igualdad apoyando ésta y otras iniciativas y muy especialmente en el medio rural.

Quiero hacer referencia a un proyecto muy concreto que es el Proyecto del Álava que es un servicio de asesoramiento y apoyo en materia de igualdad a los municipios de menor tamaño de Álava que si bien está dirigido a los ayuntamientos, su repercusión directa sobre las mujeres del medio rural alavés, es evidente.



Se trata de otro importante grano de arena para avanzar en la igualdad de nuestro territorio y mejorar la calidad de las políticas públicas. Un grano de arena igual que el que está poniendo la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava y espero que juntas acabemos formando una gran montaña que progresivamente derrumbe los obstáculos y dificultades para una igualdad plena.

Os felicito antes de acabar nuevamente por la organización de esta jornada. Espero que sea una jornada productiva y que además compartáis este día de fraternidad y que lo disfrutéis y sea para bien.

Así que queda inaugurado este Encuentro. Muchísimas gracias.

## CONCLUSIONES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

### 1ª INTERVENCIÓN

Bueno, pues vamos a empezar. Nosotras, que hemos estado en el grupo de **crisis y participación social**, hemos sacado cuatro conclusiones.

1ª Que debemos tener, y mantener la unión y el compromiso de las mujeres con las asociaciones. Que tengamos o no tengamos crisis, que tengamos o no tengamos subvención, tenemos que seguir como hasta ahora, pero con más ilusión y con más ganas.

2ª Lo que queremos siempre, que entre gente joven. Que si podemos animar a las jóvenes a comprometerlas a que salgan adelante ellas, lo que pasa es que nosotras no sabíamos cómo lo teníamos que hacer. Quizás alguna nos diga, como hay aquí jóvenes..., qué hay que hacer para que ellas vayan a la asociación y se impliquen y se comprometan. Al final nos lo decís, por si acaso.

3ª Otra cosa que hemos encontrado es que no nos tenemos que conformar con la situación como está, que tenemos que salir a la calle. Que tenemos que salir a la calle y tenemos que ir a reivindicar nuestros derechos, porque si no, los de arriba se lo comen todo y los de abajo ni miguitas siquiera.

4ª Luego hemos visto que, en participación social, hemos trabajado mucho sobretodo en un campo, en el campo de los ayuntamientos, que son los que dirigen al fin y al cabo la vida de estos pueblos. Entonces creemos y así lo hemos valorado, que tenemos que comprometernos, enterarnos, implicarnos. No sabemos lo que hacen. Si podemos ir, si no podemos ir, si el pleno, si las juntas administrativas.

Hemos estado a gusto, hemos hablado bastante con orden, y bueno, otro día, más y mejor, gracias.

## 2ª INTERVENCIÓN

Bien, hemos estado en el grupo de **la crisis y cómo afecta al tema de la violencia**.

Lo que ha salido, sobretodo era todo este tema de la crisis: la crisis económica, los desahucios, el paro, la falta de ingresos... a ese nivel, afecta mucho a las familias. Y eso crea pues... unas situaciones de mucha angustia... Decíamos que.. “cuando el hambre entra por la puerta, el amor salta por la ventana.” Hay que trabajar mucho para que eso no ocurriera porque toda esta situación, genera a muchos miedos, angustia, impotencia, desesperación y eso acaba con gritos, agresividad y violencia... y que a veces se paga con la persona que más cerca tenemos. Por tanto, la crisis podría afectar mucho a la relación familiar.

Luego, otro punto era, como a nivel más amplio, este sistema económico en el que se han perdido muchos valores; con la burbuja inmobiliaria, el consumismo, la tecnología a una velocidad... y el sistema nos ha podido, nos ha dominado. Se está derrumbando y nos está arrastrando en eso.

Entonces, pues... había que ver algo positivo para que no nos destrozara, y sobre todo esa pérdida de valores que habría que recuperar. Se veía también como muy dura, el tema de la crisis y que viéndole lo positivo, teníamos que verlo como una oportunidad de darle un parón, recuperar todos esos valores, volver a la unidad familiar, a la solidaridad, a la participación.

Decía una, “volver a hacer lo que se hacía en casa”: pues... arreglar la ropa, en vez de comprar un pastel, hacerlo en casa... Cosas que hemos ido un poco dejando por el tema de consumismo. Se trata entonces de volver a los valores de solidaridad, prosperidad, participación y demás.

Los proyectos que se hacían antes, en los que todo el pueblo se implicaba, en ayudarnos unos a otros. Y eso era muy importante.

También, había una preocupación por el tema de cómo a los hijos y las hijas les podía afectar las cargas que se tienen de hipotecas y que si no tienen trabajo, pues que las personas mayores del grupo, los padres o los abuelos tienen que estar ahí para apoyar.

Se veía que es más difícil todavía con los hijos porque se les ha acostumbrado a tenerlo todo, a disfrutar y a no privarse. Por tanto, los jóvenes lo iban a tener más difícil, les va a costar mucho más.



Con el tema de la violencia, se veía que hay mucha más entre padres e hijos porque a los jóvenes, les hemos dado todo y ahora no son capaces de empezar a vivir con menos.

Buscando un poquito cómo podría fortalecernos esta crisis en vez de destrozarnos, hemos visto, que las mujeres como tales, en épocas en las que no había nada, sabían buscar recursos y vivir de pequeñas cosas.

Por tanto, sabemos que tenemos muchas cosas que aportar para volver a instaurar todos esos valores que se han perdido. Tenemos capacidad. Las mujeres son siempre las que están ahí haciendo croquetas con lo que ha sobrado de la comida, o enseñando y transmitiendo valores y poniendo paz en muchas situaciones de enfrentamiento. Se trata de volver sobre todo yo creo a esas cosas...

Se comentaba también, a nivel de problemáticas más serias, tener concienciación social, buscar la verdad, que no es fácil y, pasar de esa individualidad de "yo tengo dinero, tengo mi casa y tengo mis cosas y poco importa lo demás", a entrar más en el compartir y en el unirse.

Unirse para tener fuerza, y utilizar las redes para apoyarnos y conseguir logros. Buscar en la dignidad de la persona... no perder lo que hemos aprendido y lo que hemos ido aprendiendo a nivel personal de valoración y de saber que tenemos unos derechos como mujeres, nuestro derecho a la igualdad y a la no violencia.

Sigamos manteniéndolo... que no sea que esta crisis nos vuelva a meter en... "como no trabajamos, tenemos que aguantar". Es decir, nuestro trabajo es valioso, esté remunerado o no esté remunerado.

Tenemos una labor muy importante que hacer, no podemos perder todo el valor que hemos ido recuperando. A ese nivel, y desde luego, a nivel del día a día, porque hay que comer y hay muchos proyectos que se pueden hacer desde muy pequeñitos:

Con la gente que está pasando dificultades..., pues estar ahí, apoyarnos, ayudarnos, escucharnos, unirnos. Y a niveles más grandes, pues de alguna forma, ser más reivindicativas, seguir defendiendo los derechos, participando en los organismos donde se toman las decisiones. Es decir, que la crisis no repercuta en la pérdida de algo que hemos logrado ya y en la ganancia de lo que podemos conseguir.

### 3ª INTERVENCIÓN

Bueno, nuestro grupo ha trabajado el tema de **empleo y formación**: esa situación de diferencia de salarios entre hombres y mujeres, esa situación de diferencia de posibilidades de acceder al mercado laboral.

La crisis es una palabra en femenino, tiene nombre de mujer, y la pobreza también es en femenino y tiene rostro de mujer en todo el mundo. La pobreza siempre ataca más a las mujeres ¿no?

Decir que, un buen empleo no es aquel que tiene buen salario simplemente, sino aquel que ofrece una serie de oportunidades a las personas, dándoles valor, calidad humana y esa posibilidad de crecer. Esa es una forma de tener también un buen trabajo.

Para un buen empleo, la formación es vital.

Las mujeres sobre todo debemos seguir formándonos en todos los ámbitos de la vida, en todas las edades y en todos los momentos. La formación es lo más importante y la mejor herencia que podemos dejar a nuestros hijos.

La participación social, en todos los ámbitos es muy importante, para que nuestros gobernantes, y las empresas en las que estamos trabajando estén obligadas a respetar nuestros derechos, que estén obligadas a respetar unas normativas, que están en un papel, pero que luego no se cumplen. Así mismo, que estén premiadas cuando las cumplan, para incentivar que sigan haciéndolas.

Es de vital importancia también, la participación en todos los órganos que estén en este momento: que las mujeres estemos presentes en todos los ámbitos, en todos esos órganos. Dicen que “en las juntas administrativas”, y “en las juntas generales, por qué no?”. En todos los ámbitos tenemos que estar presentes, porque tenemos esa necesidad de defender nuestros derechos.

También, positivizar, porque para concluir, no vamos a ver solamente los aspectos negativos.

Las mujeres somos siempre muy positivas, siempre le damos la vuelta al asunto.

Entonces, positivizar en que esta situación puede mejorar, tener confianza, de que anteriormente esto ya ha pasado, hemos vivido momentos y situaciones de crisis, tan duros como éste o más seguramente, y de ellas hemos salido.

Siempre desde la unión. **La unión hace la fuerza, y las mujeres tenemos esa fuerza**, Somos más fuertes, lo demostramos los humanos, los animales, la especie femenina, vamos, sale adelante sea como sea, y vamos a salir adelante de ésta. Lo vamos a conseguir.

#### 4ª INTERVENCIÓN

Yo creo que más o menos está dicho todo respecto a la crisis, y yo creo que mis compañeras anteriores han dicho ya todo sobre la crisis. Voy a hacer un resumen para no repetir más de lo mismo.

La crisis nos crea incertidumbre, miedos, inseguridad en un futuro. Nosotras valorábamos que quizás seamos las mujeres y los niños el colectivo más afectado por la crisis. Y luego partíamos de que quizás, la crisis donde más se nota, es en los valores. ¿Dónde está la solidaridad, el respeto, la educación...?

Y entonces quizás por la edad de nuestro grupo, ha salido el tema de los niños pequeños, de cómo las jóvenes van a trabajar y, muchos niños se quedan al cuidado de las abuelas. Y algunas decían que, la función de la abuela, es maleducar, darle los caprichos a los nietos. En cambio, otras decían, que ojo!, que ella como abuela, ha tenido a sus hijos desde chiquitines, ahora tienen veintipico años, y ella ha educado a sus nietos.

Entonces, pensamos, que cada una, donde se mueva, debe de tener muy claro qué es lo que quiere, llevarlo adelante, sea como abuela, como compañera, como lo que sea.

Y ha salido un tema en el que hemos estado trabajando la mayoría del tiempo: la crisis y las asociaciones. Y ahí sí que hemos trabajado y creo que han salido cosas muy importantes.

El cómo, como decíais las anteriores, no hay un relevo generacional, pero dentro de una misma generación, qué nos hacemos unas a otras, nos ayudamos o nos pisamos todo lo que podemos. Y ahí ha habido, reflexiones muy interesantes.

Cómo, si en una asociación, una junta, cuando hay elecciones, cómo nadie quiere ocupar esos puestos.

A las que están, ¿les apoyamos?, ¿les ayudamos?, ¿les decimos “cuenta conmigo”?, ¿o no queremos salir y encima hacemos grupitos y las ponemos a caldo en cualquier oportunidad que tenemos?

Entonces ahí decíamos, cómo, la presidenta o la secretaria, del dinero de casa, por lo menos que no coja para el teléfono de la asociación. Y ya hay asociaciones, que alguna nos ha sorprendido, que tienen un teléfono móvil, lo paga la asociación, y una socia hace una llamada perdida a ese teléfono, y luego la presidenta o la secretaria llama, es una solución por lo menos, para que el teléfono lo cubra alguien que no sea la casa o el hogar de la presidenta.

Y luego, creo que en nuestro grupo ha quedado claro que si en una asociación, se despotrica de alguien, por favor, no le echemos mas leña al fuego, sino que tratemos de apagar eso.

Y bueno, luego también respecto a la conciliación y al trabajo. Decíamos que la crisis a la mujer, nos haga pensar un poco. Que no volvamos a casa. No vaya a ser que nos estemos mentalizando con el tema de crisis, crisis, crisis... y todo lo que ha costado muchos años en alcanzar, se nos vaya perdiendo y volvamos a, cuidar de nuestros hijos, a poner la comida, o a esos trabajos peor valorados, peor remunerados, o que no son los que queremos.

Que la crisis, nos haga pensar en positivo, que no perdamos ninguno de los derechos adquiridos, que sigamos adelante, y que colaboremos, porque cada una siga como entienda que tiene que seguir, pero que la crisis no nos haga retroceder en nuestros pensamientos o actuaciones.

Y luego también, veíamos, que la crisis tenía muchas cosas negativas, pero también otras positivas. El cómo, ha habido años, en los que quizás hemos tenido todo, o mucho gratis, y como es gratis igual, tampoco lo valoramos. Y lo decíamos porque había que pagar cinco euros por utilizar una ambulancia, y no sé si cuarenta si te tenían que poner una prótesis.

Pues bueno, que igual esta crisis nos tiene que hacer pensar, ¿tiene que ser todo gratis?, ¿o si yo puedo colaborar por qué no pagar 5 euros de ambulancia, o 40 euros?. Que es mejor no pagar nada, sin lugar a dudas. Pero que igual nos tenemos que mentalizar que lo de todo gratis, pues no, cada uno colaborar un poco.

Y luego también ha salido una reflexión, pero claro, eso no está dentro de nuestro alcance. El cómo, a todos los colectivos, se les mete igual, cuando no están dotados de los mismos recursos.

Todos los jubilados, a pagar no sé cuánto en el polideportivo. Habrá que ver si hay jubilados que están cobrando una cantidad, o están cobrando otra y no todos pueden pagar igual.

Han salido cosas muy importantes, que bueno, cada una tendremos que tener ahí, cada una desde donde se mueva podrá hacer más, o podrá hacer menos. Pero bueno, son cosas que han salido y que hemos estado super a gusto.

Bueno, muchas gracias, no a las cuatro, sino a las sesenta. Porque... lo que aquí habéis estado diciendo, es el resultado de nuestros saberes, y del trabajo que habéis estado haciendo. Y especialmente gracias por el trabajo que han desarrollado Pepi, Edurne, Karmele y Marian, que sé que ha sido un reto para vosotras, pero reto conseguido, Enhorabuena!

A mí me encanta creer, que la red es en sí mismo, una experiencia de empoderamiento de las mujeres, y creo que a día de hoy el trabajo que habéis hecho, lo vuelve a ser.

## **PONENCIA: “LAS ASOCIACIONES DE MUJERES ANTE LA CRISIS: VER Y ACTUAR”**

Bueno, Begoña ha llegado, Begoña ha llegado hasta el pueblito de Elburgo, que no parecía misión fácil, pero está hecho.

Voy a presentaros a Begoña, que, poco voy a decir de su currículum, excepto que es, bueno, de hecho hay mujeres en este encuentro que habéis venido específicamente a escuchar a Begoña, y eso ya dice mucho de la fama que le precede.

Begoña es una mujer, con una experiencia muy amplia en el mundo asociativo, en el mundo político también. Y que creo que te has movido y has pateado todo lo posible a favor de la igualdad de las mujeres. Quiero agradecerte que hayas hecho un esfuerzo muy grande por estar con nosotras, sé que tenías un compromiso y esta tarde tienes otro, y has venido desde Madrid, para estar específicamente con nosotras. Y te quiero dar las gracias por el valor que eso nos da a nosotras y por el que te da a ti.

**Doña Begoña San José. Presidenta de la COMPI y perteneciente al Forum de Política Feminista**

Egun on!,

Yo soy de las que si hay una oportunidad de moverse, la cojo.

Bueno, después de escuchar a las compañeras que han hecho el resumen de lo que habéis estado trabajando juntas, la verdades que están dichas casi todas las cosas que yo quería decir. Pero voy a resumir un poquito, lo que creo que puede ser herramientas para seguir trabajando en la línea de lo que han contado las compañeras anteriores.

Lo primero, respecto a la economía, diría que la economía feminista, lo primero son unas gafas para ver la economía de distinta manera de la realidad. La economía feminista, existe como hace unos cincuenta años y la principal aportación que hace, es que donde la economía oficial, convencional solamente ve la producción de bienes y servicios en las empresas y en el estado, es decir solamente ve el producto interior bruto, que es lo que miden las economías. Sólo reconoce lo que se produce en las empresas y el mercado.

Y sin embargo, la economía feminista, ve como por debajo de todo esto, el valor del trabajo doméstico no pagado. Y eso es una reivindicación que hace ya cincuenta años, se está constantemente planteando en todo el mundo.

Imaginaros que la economía fuera un poco, estos tres colores que veis aquí:

Esta puerta amarilla, que fuera el mercado, es decir, ésta es la producción de empresas, de bienes y servicios. Porque hay empresas que producen bienes y otros servicios.

Esto verde, lo que produce el estado en sentido de lo público, y lo público municipal, foral, autonómico y estatal.

Y esto rojo que es lo que el feminismo destaca, pero el resto de la economía no reconoce, que es lo que se produce dentro de los hogares, sin pagarlo. Es decir, es el trabajo fundamentalmente, del cuidado.

Pero no son tres apartados estancos. O sea, una persona que trabaja en una empresa por ejemplo, desde las nueve hasta las seis de la tarde, está aquí en lo amarillo durante nueve horas diarias u ocho horas y pico, y cuando va a cobrar la nómina al final del mes, tiene que pagar un veintitantos por ciento de seguridad social y de IRPF para que se mantenga la educación, la sanidad, la ley de dependencia, etc. Luego, es una persona que está participando en lo público. Y si no tuviera esa nómina, no tendría esos descuentos de impuestos dentro de su nómina, por ejemplo.

A su vez esa persona, por la noche va a casa, o por la tarde y tiene una cena en la nevera, tiene una cama limpia, tiene una casa caliente y tiene una serie de cuidados sin las cuales no podría hacer las otras dos cosas.

Y todo el mundo se mueve siempre por estos tres niveles. Aun el ama de casa que esté más encerrada en esto, es una ama de casa que tiene relación con la empresa, porque compra en un mercado, porque utiliza bienes privados, es una persona que tiene relación con el estado. Utiliza el polideportivo municipal, o paga el impuesto de bienes inmuebles de su casa, etc. etc., es decir, que tiene una relación con eso.

Y el ejecutivo más ejecutivo de la empresa que se cree que es el mercado andante, pues si no hubiera tenido una madre que le hubiera criado, no podría estar vivo.

Si no tuviera cada día una reposición de fuerzas dentro de su casa, pues tampoco podría funcionar y digamos que cuando las cosas le van mal, le pide ayuda al estado. No sólo le paga impuestos sino que también recibe ayudas del estado.

Es decir, esos tres sectores de la economía están relacionados con la vida de cada persona y en el conjunto de la sociedad.

Y el papel que tenemos las mujeres y las que estamos organizadas como tales, es hacer ver la importancia de esto. Porque como decían las compañeras del grupo anterior, ahora que la economía del mercado se contrae, y que también se contrae el gasto público... es decir, que estos dos sectores se están contrayendo, ¿Dónde está cayendo todo lo que no hace el estado?

Aquí, está cayendo cuando no hay comedor escolar en un colegio... cuando se quita el comedor escolar en un instituto porque se tiene que ahorrar. Son las madres las que tienen que hacer la tartera de los niños. Cuando, la sanidad quita por ejemplo alguno de los servicios, como por ejemplo transporte sanitario, son las mujeres de la familia las que acompañan a los enfermos a que vayan al hospital, etc., etc.

Vivimos en un momento que así como en la conferencia de Pekín del 95, se logró que en el 2007, se midiera cuánto era esto, lo rojo, porque una vez que la economía feminista nos ha dado gafas para ver, para saber que existe y que no se reconoce en el producto interior bruto,

En la conferencia mundial de Pekín se reconoció cuánto vale lo rojo, cuánto pesa esto en nuestras vidas y en nuestras sociedades.

Pues por ejemplo, aquí en la empresa estadística de Euskadi, que sí que hace un trabajo de visibilizar el valor del trabajo doméstico y de cuidado y que además es, casi la única comunidad autónoma que lo hace, porque a nivel estatal se hizo una vez para cumplir el mandato de la conferencia mundial de la mujer de Beijing, y decía que era una cuarta parte de la economía.

Es decir, nuestra economía crecería una cuarta parte si se reconociera este trabajo hecho por una mujer sin cobrar. Y eso que se valoraba cada hora que dedica una mujer al trabajo doméstico en 5 euros, cuando el salario medio en el mercado era de 12 euros la hora para un hombre y de 10 euros para una mujer.



Es decir que ya es una valoración del trabajo doméstico, que incluso cuando lo vamos a valorar, que sí, que es un trabajo que vale menos que lo que hacemos fuera de casa, pero bueno, incluso así, lo un 27% del producto interior bruto!. Es decir, nuestro producto interior bruto crecería en más de una cuarta parte que midió es que es, si se reconociera ese trabajo doméstico no pagado. Y viene a ser, del mismo tamaño que la producción pública. O sea, que es importantísimo además de imprescindible.

Hay que tener en cuenta que si hubiera una huelga de cuidados familiares, pues de repente morirían centenares de miles de niños, centenares de miles de personas mayores con una dependencia severa, con tres días que hubiera de huelga, sería una catástrofe humanitaria.

Además empeoraría la calidad de vida y llegaría un momento en el que enfermaría toda la sociedad, no solamente las personas con más dependencia como los niños y las niñas y todas las personas mayores dependientes, sino toda la sociedad enfermaría si no hubiera ese trabajo doméstico que actualmente se hace como invisible, que no se produce.

Y como digo, en la crisis engorda, engorda, engorda, y siempre se piensa, lo que se llama el colchón familiar. Aquí no solamente en lo económico sino también para los servicios, para la ayuda, para el apoyo de las personas que se encuentran mal, siempre dicen "ah, esto no explota porque las familias son las que hacen un poco de colchón". ¿Y quien hace de colchón en las familias?

Pues, en el noventa y tantos por ciento de casos, son las mujeres. No solamente porque tengan más disponibilidad digamos voluntaria, sino porque se presume, se nos asigna una tradición de que somos las cuidadoras, somos las sensibles para ver dónde hay un roto que coser, para ver dónde hay que reparar cada una de las carencias, pero bueno, no lo voy a contar porque ya lo ha hecho alguna de las compañeras.

El feminismo como digo, no solamente es unas gafas para ver, sino también es una balanza para medir. Para medir el peso que tiene ese trabajo de cuidados, dentro de nuestras sociedades. Y no queremos que siga así porque el hecho de que a las mujeres se nos asigne el trabajo invisible, el trabajo no pagado, es una manera de no valorarnos ni en la familia, ni en la sociedad.

Lo que queremos es que se reparta el trabajo entre hombres y mujeres, las responsabilidades públicas fuera de casa y el trabajo también dentro de la casa. Es decir, queremos las gafas para ver, y la balanza para medir pero para que lo siguiente sea la voluntad de compartir, la voluntad de repartir más **igualmente las dos producciones**, la de cosas que se pagan y la de cosas que no se pagan o que a lo mejor, habría que pagar.

Porque una de las conclusiones que nos lleva, es que es insostenible una incorporación de las mujeres al empleo. Es decir, que el fruto de la conquista que hemos realizado en tiempos pasados como la incorporación de las mujeres a la educación. El hecho de que ahora las niñas, las jóvenes y las mujeres adultas tengamos más educación de las que han tenido nuestras madres o nuestras abuelas. Esto es una conquista muy importante. Pero no puede ser compatible una función, una aplicación de esos veinte años de educación que puede tener una chica de hoy con que siga teniendo las mismas responsabilidades en casa que las que tenía su abuela. Entonces, hay que hacer que los hombres compartan y que la sociedad comparta.

Hay momentos en la vida como son por ejemplo la crianza de los niños muy pequeños o como son los cuidados de las personas dependientes. Son momentos que todos tenemos derecho a pasar. Porque también son manifestaciones del amor que tenemos a nuestra pareja, la voluntad de tener un hijo, que tiene que ser una decisión libre, tanto como para decir que sí como para decir que no. Ahora tenemos ese problema de que hay muchas mujeres que quieren tener hijos y no pueden porque tienen miedo. Y la prueba, es que la tasa de natalidad es la más baja en los tres años últimos y con la crisis ha bajado todavía más. Lo cual es terrible para esas mujeres.

Porque ese momento de tener hijos en esas mujeres, no va a volver. Y es también terrible para la sociedad, porque primero necesitamos un equilibrio de generaciones y por otra parte también, porque estamos gastando un dinero en reproducciones asistidas para mujeres de 40 años que quieren tener un hijo que deberían de haber tenido. Y no lo tuvieron porque en ese momento no tenían trabajo estable, porque tenían la vida, digamos que profesionalmente muy poco encarrilada y cuando quieren tener el hijo, pues ya el cuerpo no es el mismo que tenían. Hay una infunción tremenda por ese no reconocimiento de lo privado, de la economía, de lo que pasa en ese ámbito. ¿Cómo se está situando todo esto en la crisis?

Pues yo creo que el principal problema que también contó una compañera, es que no solamente es una crisis financiera, que todos los días, la prima de riesgo, el interés que tiene que pagar el estado, ya digo que en este sentido de que son los tres niveles territoriales.

Es una crisis de valores, es una crisis que está poniendo en cuestión el papel del estado como garantía de igualdad. Entonces, además de lo que los indicadores nos revelan, es que las diferencias sociales y de género, se están acentuando. Nosotras las mujeres en esta crisis...

Esta es mi tercera crisis que vivo en mi vida. Porque yo viví en los setenta más o menos coincidiendo con la muerte de Franco, empezando en el 72 con la crisis del petróleo, y entonces también había una pérdida tremenda de empleo. Y era un momento en el que más de un millón de mujeres nos habíamos incorporado al mercado de trabajo porque se estaba abriendo ideológicamente de que las mujeres trabajáramos. Ya no estaba mal visto que una mujer tuviera hijos y los dejara en una guardería, esas cosas. Y de repente, en dos años se perdieron más de un millón de puestos, todos ellos femeninos. Y yo, en aquel momento que era sindicalista, recuerdo que se hacían expedientes de regulación de empleos 100% de mujeres. O sea, ibas a una empresa donde había un 30% de mujeres trabajando, y qué casualidad que todas las que iban a la calle, eran mujeres. Ahora por lo menos, eso ya lo hemos superado.

Y luego la crisis de los noventa, donde la tasa de paro de las mujeres superó la tasa de paro de los hombres. Duplicó la tasa de los hombres.

Esta crisis, los tres primeros años, la gente decía, "no, ésta es una crisis benigna" es una crisis benigna para las mujeres, porque claro, a lo primero a lo que ha afectado, es a la construcción que era muy de hombre.

Las mujeres no se quieren retirar del mercado de trabajo. De la búsqueda de independencia económica. Ahora, las mujeres, aunque haya muchísima dificultad para encontrar empleo, las mujeres siguen buscando, siguen buscando y no afecta a aquello que se decía hace veinte o treinta años de que la mujer que trabaja, le quita el puesto a un padre de familia. Porque esa mujer se siente ella también, madre de familia y que ser madre de familia y padre de familia, son equivalentes. No son una cosa que por una se circula por autovía y por otra por la carretera vecina. Entonces, eso está haciendo resistir.

Ocurre ahora, que en la última encuesta de población activa del tercer trimestre, aparece ya una cosa mucho más preocupante. Se ha destruido más empleo femenino que masculino, y más empleo público que privado y nunca había pasado eso.

La gente creía que trabajar en el ayuntamiento o trabajar en la administración era, en general, una cosa segura. Que tenía algún inconveniente, hay que hacer oposiciones y tal, pero era una cosa segura.

Y ahora por primera vez, se han destruido cincuenta mil empleos en el sector público y no ha terminado. Porque los recortes que está habiendo en sanidad, en educación, en dependencia, etc., se traduce en una reducción de empleos o bien directamente de empleos públicos o bien te contratan de limpieza, te contratan de ayuda a domicilio, te contratas de sector público, y eso ha afectado muchísimo a esos sectores que están muy disgustados.

Bueno, qué es lo que podemos hacer desde nuestras asociaciones:

Yo también estoy totalmente de acuerdo en que nuestras asociaciones, no sé si habéis leído “El principito” ese famoso libro que tiene esa frase “Es el amor lo que has puesto en tu rosa, lo que hace que sea tan importante”. Nosotras, las que ya tenemos unos cuantos años, que llevamos unos veinte o treinta años trabajando en esta asociación, hemos puesto mucho amor.

Hemos puesto como dice ese dictamen de la unión europea sobre el valor de las asociaciones para la democracia, hemos puesto lo mejor de nosotras mismas. Porque ahí no hemos puesto solamente, digamos lo que necesitamos y lo que creemos que pueden mejorar nuestras cosas, hemos sacado lo mejor: nuestra generosidad, nuestro tiempo que no se paga, nuestra capacidad de ponernos de acuerdo con las otras. Bueno, porque nos han enseñado más a competir que a cooperar. Que en las asociaciones aprendemos a cooperar. Y nos han enseñado también a cumplir un papel social.

Aún así, es verdad que ahora todo está muy trastocado. Porque por una parte, nosotras vamos cumpliendo unos años, y en nuestras mismas asociaciones no entra gente de la siguiente generación. Entran a lo mejor en otro tipo de formas organizativas. Yo no tengo la solución. Ojalá la tuviera.

Pero sí que creo que todas tenemos que buscar cómo pasar relevo a las siguientes sin dejar nosotras de correr. Porque yo creo, que nosotras lo que hemos aprendido, es que una mujer, desde que nace hasta que muere, tiene derecho a desarrollar su personalidad, y nuestra personalidad no es solo individual. Es también social y lo necesitamos para nuestra propia satisfacción personal pero también para nuestra contribución a la sociedad.

Necesitamos pues, para todas las edades tener un espacio de participación.

Bueno, elementos que creo que tenemos que aportar: por una parte, aprovechar todo ese conocimiento, toda esa visión de que lo privado es político. Que es el lema un poco del movimiento izquierdista. Que dentro de lo privado están pasando muchas cosas en la crisis y que las familias no son un colchón infinito, es decir, que no pueden soportarlo todo que seguimos demandando como ciudadanas al estado que no abandone su papel de garantizar la igualdad. Garantizar la igualdad social y la igualdad de género. Eso supone, que estemos muy vigilantes sobre el recorte del estado del bienestar. Porque si el estado del bienestar, es decir, la educación, la salud, la dependencia se recortan, vamos a perder nosotras porque van a imaginar, van a suponer que nosotras podemos seguir cuidando, y por ejemplo la ley de dependencia demuestra que una mujer como la que ha muerto el otro día de setenta y tantos años, os sabéis el caso que digo, ¿no?

Una mujer, de setenta y tantos años que cuidaba de su hija dependiente de cincuenta y tantos. Murió la madre y murió la hija, porque la cuidadora estaba más para que la cuidaran que para cuidar ella. Entonces, no podemos cargar en mujeres como ella el cuidado de las personas dependientes. No puede ser que haya luego el 15% casi un 50% de las prestaciones de la ley de dependencia son para cuidadoras familiares y de ellas cerca del 15% son mujeres de más de ochenta años. Cómo una mujer de más de ochenta años puede ser cuidadora?. Si es ella la que se tiene que cuidar a sí misma. Si lo mejor que puede hacer por la sociedad es no caer enferma ella misma!!

Entonces, es muy importante que este mensaje lo traslademos colectivamente como asociación.

Y otra cosa, es que tenemos que salir a la calle. Aunque en el medio rural la calle es todo más colectivo. No es como las ciudades donde la gente vive a su bola y solamente se entera de las cosas cuando se lo topa en la calle. Pero yo creo que este sentido de que ahora, tenemos que disfrutar lo que hacemos. Tenemos que tener siempre, un escaparate de nuestro trabajo.

No contentarnos solamente con seguir haciendo nuestras cosas en un sitio cerrado, quizás siempre tenemos que preocuparnos de nuestra proyección. Y yo creo que tenemos que buscar también ocasiones aunque sean solamente dos o tres veces al año, de hacer cosas con mujeres aunque estén organizadas de otra manera, de otras generaciones.

Y cuando digo esto, digo desde las chicas que van al instituto y a lo mejor a las escuelas de primaria, porque también en los colegios de primaria, ya lo estamos viendo, las chicas de trece años se enamoran de tíos de treinta y nueve años. Ahí también están pasando cosas. Las que nosotras tenemos algo que decir a esas adolescentes que se creen que el amor es eso. Tenemos algo que explicarle y a lo mejor dirán "Uy que sabrás tu, ahora en tus tiempos esto no era así" no, no, nosotras también hemos sabido de amor malo, de amor perro, el amor que mata. Eso que te decían que quien te quiere te hará llorar, mentira. Nosotras también tenemos que explicar todo lo que hemos aprendido nosotras a lo largo de nuestro tiempo. Tenemos que compartirlo, el 25 de noviembre, es una ocasión para que sea con otra gente.

Yo creo y con esto termino, que lo que nosotras tenemos que demostrar en esta etapa que todavía va por lo menos para cinco años, es que no solamente valemos para la denuncia. Para la denuncia de casos extremos de discriminación o de violencia, sino que valemos para la alternativa.

Es decir, que nuestro discurso, el discurso del reparto de los cuidados, ahora mismo es una solución para la crisis. Porque los servicios para los cuidados de las personas generan mucho empleo.

La gente está dispuesta, cuando por ejemplo se estaba discutiendo la ley de dependencia, a pagar más impuestos para que hubieran mejores servicios de atención a la dependencia, es decir, tiene más legitimación. El aumento de los impuestos, para eso que alguien tiene dentro de su familia y aunque sea hombre y aunque tenga treinta años, que sabe que no le va a pasar. Pero sabe que eso existe con su abuela, con su madre, es decir, que antes o después todos necesitamos cuidados. Y lo mismo que es fenomenal tener una magnífica sanidad pública y no usarla nunca, pero no por eso pensamos que es innecesario el que esté ahí, la sanidad para, por si algún día nos ponemos enfermas, pues con la dependencia, pasa igual. Es muy probable que en alguna etapa de nuestra vida, necesitemos ese cuidado. Pero oye, estupendo si nos morimos sin haber necesitado ninguna vez que nos cambien ningún pañal, ninguna vez que nos levanten de la cama, ninguna vez nos hagan la compra, oye, pues... enhorabuena!

Pero yo creo que no daremos por mal invertido el haber estado cotizando con unos impuestos para que ese sistema para la atención a la dependencia esté ahí para cuando sea necesario. Y por eso, a mí me parece que nos tenemos.

En muchos sitios, hay lo que se llama la marea violeta, que es como una forma de trabajar todas juntas. Yo creo que también hay que mantener y vuelvo a decir, que como planteaba Edurne, nuestras asociaciones, tenemos que sentirnos orgullosas de ellas y tenemos que decir: “mi asociación se llama, asociación de mujeres de Elburgo y yo quiero que figure cada vez que voy a un sitio, cada vez que eso. Pero a la vez, que tengamos esa idea de marea violeta, de algo que nos une a todas, de ver cuando sale fuera y no sólo para denunciar que han matado a una mujer, para denunciar que ha pasado alguna cosa extraordinaria, sino también para decir “nosotras tenemos tal vez la solución a esta crisis” y parte de la solución a esta crisis es la economía de los cuidados.

Es el compartir los cuidados, es crear empleo con seguridad social, con derechos, es decir empleo pagado y con todos los derechos laborales, para la cuidadora de personas dependientes, para escuelas infantiles y para todo lo que ahora es insuficiente, que no permite a las mujeres que tienen que tener más intensamente dedicación al cuidado y que sin embargo podría hacerse de una manera mucho más racional y que en conjunto se hiciera vivir más felices a todos.

Eskerrik asko.